

En Salamanca, en trimestre, 375 pesetas
Fuera de la capital, en trimestre, 450 pesetas
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.
Todos los pagos anticipados.
Talleres: Ramo del Manzanao, 42.—Teléfono 62

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

Número atrasado diez cts

Número suelto cinco cts.

Dos ediciones diarias.

Sábado 21 de Diciembre de 1918.

Año XXXIV-Núm. 10.601



PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

D. JULIAN MARTIN Y MARTIN

que falleció en Salamanca el día 25 de Diciembre de 1917

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

D. E. P.

Sus hijos: D. Arturo, D.ª Rosario, D.ª Teresa, D. Augusto, D. Heliodoro y D. Evaristo; hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se dignen encomendar su alma á Dios y asistir al funeral Cabo de Año que, por su eterno descanso, se celebrará el día 23 de los corrientes, á las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista (vulgo Barbalos).

Todas las misas que en referido día 23 se digan en las parroquias de San Juan Bautista (vulgo Barbalos), de esta ciudad, y en la de los Villares de la Reina é iglesia de PP. Jesuitas, así como la exposición de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (calle de Azafranal), serán aplicadas por la misma intención.

NO SE REPARTEN RECORDATORIOS

MIRANDO A LOS CAMPOS

La riqueza de nuestra tierra y los problemas de la exportación.

En la conferencia de la paz que se anuncia y para cuya preparación, por lo que afecta á España, salió para París el presidente del Consejo de ministros, se han de resolver trascendentísimas cuestiones del comercio exterior de las diversas naciones.

Y como este asunto, que tanto interesa aquí por la importancia excepcional que tienen nuestros problemas de intercambio comercial, ya que faltan primeras materias muy interesantes porque se han establecido y prosperado en España algunas industrias, como las de tejidos, y así como también sobran muchos productos de la agricultura nacional, principalmente frutas, vinos, aceites y conservas, no queremos dejar de comentarlos debidamente, por si nuestra pobre pluma pudiera tener con sus alas de buen deseo la virtualidad de hacer llegar ante los ojos de todos los políticos españoles y extranjeros que han de resolver sobre estas cuestiones en la solemne hora de la paz.

En las intervenciones que acerca de la paz tiene en cartera nuestro culto colaborador madrileño, Miguel España, se hallan cosas muy interesantes en este orden de consideraciones, sobre todo en las celebradas recientemente con los Sres. Zulueta y Duque de Almodóvar del Valle, representante y defensor el primero de los exportadores de vinos españoles y de todos los elementos vitivinícolas en general, y defensor entusiasta el segundo de los intereses de los olivicultores y aceites españoles.

Dice el Sr. Zulueta (D. José), que bastaría con que el Estado dejase hacer, para conseguir un buen desarrollo de la agricultura nacional, no siendo preciso que el Estado hiciera nada en absoluto ante el temor de que entorpeciera la actuación de los labradores y se excediera al echar en hombros del agricultor todo el peso de las leyes fiscales del reino.

Claro está que la producción de vinos no es tan excesiva, y que bien pudiera venderse toda ella en España si las comunicaciones, harlo abandonadas como la mayor parte de las cosas en que ha de actuar forzosamente la mano del Estado, estuviesen más cuidadas y atendidas, desarrollándose los

planes de carreteras y de ferrocarriles secundarios, con la vista puesta tan sólo en el interés regional de las producciones excesivas.

No desconocemos, sin embargo, que hay vinos, como el de Panadés, que ya se elaboran con arreglo al gusto de los suizos, sus constantes consumidores, y que esos vinos no tendrían aceptación en el mercado nacional. Pero limitada la exportación á esos caldos y vinos se descompartiría el resto, en beneficio de todos.

Otra de las cuestiones á estudiar y que urge resolver de una vez para siempre, pues es imposible seguir manteniendo el equívoco, es lo referente á las marcas de exportación de productos españoles. Son muchos los productos exportables que para su mejor venta en los mercados extranjeros tienen necesidad de llevar el control de una marca extranjera. Los aceites, según dice el duque de Almodóvar del Valle, tienen que pasar por Niza y Marsella antes de llegar á los consumidores extranjeros. Otro tanto ocurre con las conservas.

PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

DON GORGONIO SANZ DE LA CRUZ

que falleció en Salamanca el día 23 de Diciembre de 1917

después de recibir los Auxilios Espirituales.

D. E. P.

Sus hijos: D. Enrique y D.ª Antonia; hijos políticos: D. Pedro S. Bustos y D.ª Agustina Hernández; hermanos políticos: D.ª Obdulia y D.ª Remedios G. de la Huebra; nietos, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á alguna de las misas que en dicho día se celebrarán en las iglesias de Nuestra Señora del Carmen, San Martín y PP. Jesuitas, de esta ciudad, y que serán aplicadas por su eterno descanso, por cuyos actos de caridad le serán agradecidos.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

De todas estas cosas ha de ocuparse la conferencia de la paz y de su mejor y más adecuada solución depende que España pueda romper sus cadenas en orden á sus riquezas agrícolas é industriales, pero principalmente á la primera y pueda ocupar en lo sucesivo en el concierto de las naciones el puesto que tan legítimamente le corresponde, ya que aquel todo se debe en materia de agricultura al esfuerzo personal, sin el apoyo más insignificante por parte del Estado.

Juan del Campo.

De Fomento

Ha renunciado al cargo de fiel contraste, marcador de oro y plata de la provincia, D. José Giral Pereira. Para desempeñar esa plaza, con carácter interino, ha nombrado el Gobernador civil á nuestro estimado amigo D. Rafael Brihueza.

LA JUNTA DE MENDICIDAD

La Junta de gobierno de la Asociación contra la Mendicidad, se reunió anoche, asistiendo los señores Romo, Villoria, Albertos, P. Bande (D. V.), Martín Berrocal, Marcos, Ruano Borrego y Quintano.

La presidió el alcalde, Sr. Vázquez de Parga.

Se aprobó el acta de la anterior, dándose á continuación lectura á ocho instancias presentadas, solicitando la plaza de una ayudante de la cocina del comedor de la Mendicidad.

Para hacer su provisión, la Junta otorgó á la presidencia un amplísimo voto de confianza.

Luego se trataron asuntos relativos á la tómbola y á la planola, terminando seguidamente la sesión.

EL DEBATE MUNICIPAL

¿Qué va á pedir Castilla?

PALABRAS DEL SR. UNAMUNO

No parecerá irreverente el consignar un criterio de crítica que analice y discuta el discurso del Sr. Unamuno propósito de la autonomía municipal. Antes bien, ejercitar esta función, siquiera sea modestísima por mi parte, con la labor de un hombre tan prestigioso, tendrá la significación más paladina de acatamiento al sentido iconoclasta y revisor que informa toda la obra, fundamental y agitadora de espíritus, de D. Miguel de Unamuno. Otra cosa sería negación absoluta de la influencia fecunda que el maestro de varias generaciones salmantinas ha propulsado con esa maravillosa y sutil posición de fuerte sacudimiento de inquietudes, de removedoras impulsiones espirituales que aletea móvil y viva en toda su labor, escrutando con el poderoso estilete de su crítica los valores firmes y positivos del pensamiento nacional.

Dicho esto, que quiere justificar la insuficiencia del comentarista, agreguemos á seguida que el discurso del señor Unamuno no nos ha convencido.

Para los que creemos y acariciamos la bella esperanza de una definición concreta del problema autonómico, una fijación de posición en el pleito de la autonomía, una orientadora ruta que designe una solución viable al debate, cosas todas que tenemos derecho á esperar de la amplitud mental del señor Unamuno, permitásemos decir que la cosecha de meros atisbos, de abundantes toques anecdóticos y la repetición de una propuesta que quiso ser explicada, sin conseguirlo, fué reducido hallazgo de grano, y ópima muestra de conversacionista maravilloso é indiscutido.

Si el Sr. Santa Cecilia no hubiera guardado un respeto correctísimo para el orador, así lo hubiese confesado.

El Sr. Unamuno—dicen por ahí sus defensores á ultranza—defraudó, porque estuvo en un planode comedimiento y de mesura. Pero exijásemos nosotros, exija el Sr. Santa Cecilia una sarta de estridencias que no hubieran conducido sino á unos cuantos gritos de apasionados espectadores?

Exijásemos del Sr. Unamuno que á vista del problema magno de la autonomía que remueve en la actualidad las entrañas de la opinión pública, hubiese definido en un terreno doctrinal, puramente doctrinal, de política pura, la significación del autonomismo y la posición que, á su juicio, Salamanca debía adoptar en el terreno ya de las realidades políticas de nuestra patria.

El Sr. Unamuno lo reconocía sin distinguos: la representación más genuina de la soberanía popular es el Municipio. Pero el Sr. Unamuno sabe de sobra que el Concejo de Salamanca es un accidente puebl en el gran horizonte universitario de la ciudad; sabe que no es posible desenganar cualquier modalidad viva de la población del poderoso enlace de la Universidad, que es como un gran crisol que absorbe y empujece todos los demás círculos secundarios de nuestra vida preterita y futura. Bien.

Temía el Sr. Unamuno reproducir en el escaño la personalidad académica del catedrático. Pero el Sr. Unamuno sabe que hay algo superior, infinitamente superior á la parca investidura docente, y es la majestuosidad y preclara postura del maestro que impulsa y dirige con el motor fecundo de su espíritu la marcha de una muchedumbre, la orientación de un pueblo. Y esta postura era la que esperábamos que adoptase el agitador perenne de la intelectualidad española.

Fijándonos en la sustancia única del discurso del Sr. Unamuno, podemos concretar toda la solución que proponía en esta esquemática fórmula: discusión primacial, mejor, atención primacial al problema autonómico municipal. Esta es la piedra angular que el Sr. Unamuno propone como definitiva redención de la pobreza y del emsiriamiento localista. Una vez concedida esta autonomía, la redención de las comunidades será un hecho. ¿No es esto? Si es esto lo que el Sr. Unamuno piensa, lo juzgo una solemne equivocación.

Aduzca el Sr. Unamuno, y lo recalca, un párrafo del discurso del Sr. Cam-





